



AGUA
LÍA CHARA

ROSA ICEBERG



Chara, Lía

Agua / Lía Chara. - 1ª ed. - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires : Rosa Iceberg, 2021.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-47956-3-2

1. Narrativa Argentina. I. Título

CDD A863

Dirección editorial: Marina Yuszczuk

Diseño y maquetación: Matías Duarte

Foto de cubierta: Anita Bugni

© Lía Chara

© 2021, Rosa Iceberg

Rosa Iceberg, Buenos Aires, Argentina

rosaicebergeditora@gmail.com

ISBN 978-987-47956-3-2

Conversión a formato digital: Libresque

Lía Chara

Agua

ROSA ICEBERG

*Solo puedo pensar en mis manos en la pecera
nadando, mientras el agua se escurre.*

1

Corto. Separo el brazo del hombro una vez más. Lo dejo caer hasta sentir el dolor conocido. Soporto y tomo el tiempo. Llegar al medio minuto es la meta. Ahora lo vuelvo a colocar, tratando de encastrarlo como aprendí. Respiro. Trago la única lágrima.

2

Tengo en el bolso la toalla, el champú y el peine. Ella espera en el hall. Cuando me ve, abre los brazos y los agita. Viene corriendo y me abraza fuerte. Pide que la abrace *más fuerte, más fuerte*. Pienso en el alivio del brazo una vez colocado. La observo. Me habla de un reality español que muestra la vida de una familia. *Samanta ya empezó a hablar y la mamá le aplaude cada frase*. Me cuenta detalles mientras caminamos hacia una pileta. Está dejando de portarse como una nena. Está en fase adolescente. ¿Será momentáneo? Le empiezo a lavar el pelo tal como quedamos por teléfono. Rubio platinado y brillante. Me salpico la ropa mientras la enjuago. Me pide por favor que le lave la cabeza dos veces por semana. Mientras la escucho me doy cuenta de que no traje ninguna bolsa donde guardar la toalla húmeda.

Saco del bolso un secador de mano y, con fuerza, disparo. El peinado queda pomposo, como ella quiere. Roby, pide levantando la cabeza.

3

Estoy frente al espejo. Me saco pulóver y remera. Corrijo, entrecerrando los ojos, línea de hombros. Roto cuello y cabeza y vuelvo a mirar. Con brazo izquierdo trato de desacomodar articulación de brazo y hombro derechos. Respiro profundo. No puedo, me digo calmando la ansiedad y guardando el brazo para una oportunidad mejor. Abrazo esa parte del cuerpo.

4

Me extrañas, ¿no es cierto?

Subo al andén y pasan unas mariposas blancas. ¿O son polillas?

Apenas entro al vagón suenan Los Ángeles Azules, anuncia con voz de locutor el que ofrece. *Si besando la cruz estás tú/ rezando una oración estás tú/ cómo te voy a olvidar.* El tren llega a Remedios. Me siento mirando las luces de afuera. Vuelvo. Cuento las personas que están sentadas en el vagón, ahora las que están durmiendo. Cuento veintitrés y ocho durmiendo. De esos ocho, tres son mujeres mayores. Cuatro son hombres y hay un bebé en un carrito que parece de juguete. Ahora sumo las manos de los que duermen. No las veo todas, pero las supongo enteras. Ahora los dedos, tengo ocho pares de manos, son ochenta dedos. Restrinjo manos. Solo tomo los pares más cercanos. Son tres. Al llegar a Constitución despierto al que está delante de mí y le toco el hombro con un golpecito seco. Miro sus dedos, enteros. Los otros dos pares se me escaparon.